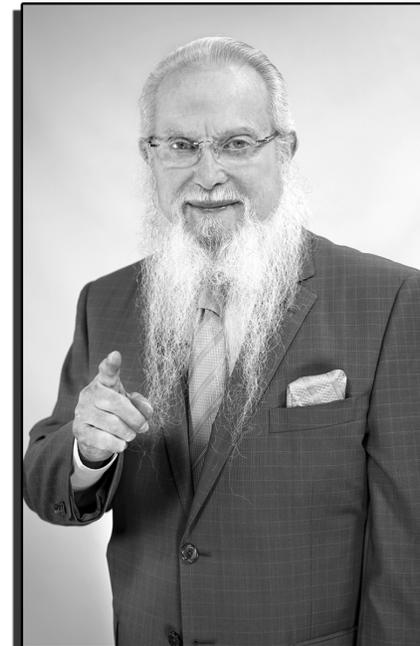


LA SINFÓNICA DE DIOS

*Domingo, 22 de mayo de 2016
Cayey, Puerto Rico*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

de viaje.

Que Dios me los bendiga y les guarde; y hasta el próximo viernes, Dios mediante, y próximo domingo, Dios mediante.

Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez a continuación, y en cada país dejo al ministro correspondiente, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, los que han recibido a Cristo como Salvador en estos momentos.

Que Dios les bendiga y les guarde a todos.

“LA SINFÓNICA DE DIOS”.

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

ya esa es la entrada física al Reino de Cristo con cuerpos eternos, para ir a la Cena de las Bodas del Cordero, y para luego estar en el Reino del Mesías por el Milenio y luego por toda la eternidad.

Todas esas son bendiciones de la herencia, la cual como coherederos de Cristo obtenemos al ser creyentes en Cristo nuestro Salvador.

Por lo tanto, bien pueden ser bautizados los que están aquí presentes que no habían recibido a Cristo y que lo han recibido; y los que están en otros países también pueden recibir el bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

Recuerden, si Cristo tuvo que ser bautizado y luego vino el Espíritu Santo cuando subió de las aguas bautismales sobre Él, ¡cuánto más nosotros para recibir el Espíritu Santo y recibir la vida eterna, tenemos que ser bautizados para que vengan esas bendiciones de parte de Dios a nosotros!

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, en el estudio bíblico titulado: “**LA SINFÓNICA DE DIOS**”, la Iglesia.

Que Dios les bendiga y les guarde. Y hasta... ¿Cuándo nos volvemos a ver aquí? Próximo domingo, Dios mediante; y por consiguiente, próximo viernes también, que es la introducción al tema de escuela bíblica del próximo domingo.

Ha sido para mí una bendición grande estar con ustedes en estos días. Y algunas veces digo: “Quisiera quedarme sin viajar más”, pero hay mucho trabajo en otros países también. Así que solamente es una ida, y después regreso, y estoy de nuevo con ustedes en cada ocasión en que salgo

LA SINFÓNICA DE DIOS

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 22 de mayo de 2016
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días a todos los presentes, y buenas tardes a los que están en otros países que ya ha pasado de las 12:00 del mediodía; y a los que todavía no ha pasado, muy buenos días también.

Es para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión, para continuar con el tema: “**LA SINFÓNICA DE DIOS.**”

Pero antes tenemos un video sobre las últimas actividades realizadas en el Proyecto “Hijos de la Madre Tierra”, y en nuestra última visita a El Salvador. Adelante con el video. Dejo a los de las cámaras para el video que tenemos para esta ocasión, y luego estaré con ustedes nuevamente.

[Presentación de los videos]

Hemos visto los trabajos que se están llevando a cabo en diferentes países de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, la cual personas e instituciones como ustedes respaldan, apoyan, esa labor; y por consiguiente, son parte no solamente del trabajo, sino del éxito que se obtiene en

esas actividades, en esos trabajos llevados a cabo.

Para esta ocasión quiero apreciar y agradecer el respaldo que le han estado dando personas e instituciones a la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* y sus proyectos que lleva a cabo. Todos son participantes, no solamente del trabajo, sino del éxito también. Compartimos con todos ustedes el éxito obtenido.

Para esta ocasión nuestro tema es: **“LA SINFÓNICA DE DIOS.”**

Para lo cual leemos en Primera de Corintios, capítulo 14, verso 7 al 8:

“Ciertamente las cosas inanimadas que producen sonidos, como la flauta o la cítara, si no dieran distinción de voces, ¿cómo se sabrá lo que se toca con la flauta o con la cítara?

Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?”

Y leemos en el mismo libro o carta de Corintios, Primera de Corintios, capítulo 15, verso 51 en adelante, dice:

“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,

en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

Ti, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.

Te ruego me perdones y con Tu Sangre me limpies de todo pecado; y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

Quiero nacer en Tu Reino. Quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino. Haz una realidad en mi vida la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.

Y ahora me preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar? Porque escuché el Evangelio de Cristo siendo predicado, nació la fe de Cristo en mi alma y lo he recibido como mi Salvador. Y Él dijo: ‘*El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.*’ [San Marcos 16:16]

Por cuando ustedes han creído en Cristo como único y suficiente Salvador, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

El bautismo en agua es tipológico; es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado. El agua no puede limpiarnos de pecado, pero es un mandamiento de Cristo, el cual dio Él en San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16; y San Mateo, capítulo 28, versos 16 en adelante; y ha estado siendo cumplido, observado, desde el día de los apóstoles hasta nuestro tiempo.

Todos queremos estar en el Reino de Cristo por el Milenio y por toda la eternidad. Y entramos a Él en el campo espiritual primero, al recibir a Cristo como único y suficiente Salvador; y después que estemos transformados,

este tiempo final.

Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo, lo puede hacer en estos momentos; y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Iglesia y le dé vida eterna.

Los que están en otros países también pueden venir a los Pies de Cristo. Y los niños también pueden venir a los Pies de Cristo, de 10 años en adelante. Cristo dijo: “*Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.*” [San Mateo 19:14]

Vamos a estar en pie para orar por las personas que están viniendo en diferentes países, para que Cristo los reciba en Su Reino, les perdone y con Su Sangre les limpie de todo pecado; y los coloque en Su Reino, que está en la esfera espiritual: Su Iglesia.

Con nuestros ojos cerrados y nuestros rostros inclinados:

Padre nuestro que estás en los Cielos, bendito Tu Nombre para siempre. Vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbeles en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Y ahora repitan esta oración que estaré haciendo por todos ustedes:

Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón, en mi alma.

Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida, y creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.

Doy testimonio público de Tu fe en mí y de mi fe en

¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.

Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.”

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

Nuestro tema, como les dije al principio, es: “**LA SINFÓNICA DE DIOS.**”

O sea que el tema tiene que ver con el Programa Divino, con Su Iglesia; y está representado en las sinfónicas que presentan esos eventos, en donde hay una orquesta sinfónica interpretando esas obras o piezas musicales.

Es que las matemáticas y la música son perfectas, son de Dios, vienen de Dios; fue Dios el que las creó, o es Dios donde estaba la música y las matemáticas. Y cuando Dios estuvo creando toda la Creación, hubo música y hubo matemáticas usadas por Dios para la creación del universo completo; primeramente invisible el universo, y luego visible, materializado.

Todo fue creado por medio del Ángel del Pacto, el Verbo que era con Dios y era Dios, y se hizo carne, y fue conocido por el nombre de Jesús. Él es la imagen del Dios viviente, a través del cual Dios creó todas las cosas; y sigue obrando por medio de Él; porque es el Ángel del Pacto, es el Espíritu Santo por medio del cual Dios obra, por el cual Dios transmite Su conocimiento a la familia humana, y obra y habla por medio de Sus diferentes instrumentos.

Y por cuanto la música viene del Cielo... Aunque ha sido alterada o pervertida por personas; esa música delante de Dios es mala y produce malos resultados a los seres humanos. Pero la música de Dios trae bendiciones al ser humano.

Nuestro estudio bíblico de hoy es: **“LA SINFÓNICA DE DIOS.”**

Tiene que ser bien afinada la Sinfónica, que es la Iglesia del Señor Jesucristo; y la hoja musical, que viene a ser la sinfonía, tiene que tener la pieza musical correspondiente al presente; así es de edad en edad.

O sea, en la Sinfonía de Dios, en la Biblia, está la pieza musical, la Palabra, el Mensaje que tiene que ser proclamado en cada etapa de Su Iglesia; y tiene que estar contenido en el Evangelio de la Gracia para la Dispensación de la Gracia, y luego para la Dispensación del Reino en el Evangelio del Reino; así como tenía que estar contenida la pieza musical del tiempo de Moisés hasta Jesús, en la Dispensación de la Ley y su Mensaje de la Ley. Tan sencillo como eso.

Y le tocaba al pueblo tener la página musical, porque esa es la página musical que tenían que interpretar, hacerla realidad en Israel como pueblo y en cada individuo de Israel. Por eso es que encontramos que Dios le dice a Moisés que le preparara ese Mensaje en cántico: “Escríbeles este cántico, y enséñaselo al pueblo.” O sea que tenían que tenerlo cantado, de generación en generación; la Palabra de Dios en cántico para aprenderlo más fácil y para que fuera —el cántico de Dios para el pueblo— lo que estaba contenido en la Palabra de Dios, la Sinfonía para todo el pueblo.

Y en esa Palabra de Dios, la Ley, estaban contenidas

Por eso a través de la enseñanza de las escuelas bíblicas afinamos también nuestros instrumentos, para la interpretación correcta de la pieza musical que le corresponde interpretar al Director, al Espíritu Santo, a Cristo, a través de Su Iglesia, que es **“LA SINFÓNICA DE DIOS”**.

Pero una sinfónica sin un director con la varita... que parece que es el menos importante, es uno solo; pero es el más que sabe de todos ellos; sabe lo que sabe cada uno de ellos, y ellos no saben lo que él sabe, porque le corresponde a él saberlo; y ellos ven que ese es el director. Y con una varita él les hace la señal de lo que deben hacer, y ellos la obedecen.

Con la varita de la Palabra, el Espíritu Santo nos estará hablando siempre lo que tenemos que hacer en nuestro tiempo, en la interpretación del Programa de Dios correspondiente a este tiempo final, en la materialización, en la vivificación, traer a vida lo que está prometido para nuestro tiempo.

Nos toca a nosotros esa parte de interpretar la música, pero bajo la dirección del Espíritu de Dios, el Ángel del Pacto, en medio de Su Iglesia en este tiempo final, como ha estado en otras edades. Desde el Día de Pentecostés ha estado con Su Iglesia y en Su Iglesia, llevando a cabo la interpretación de la pieza musical correspondiente a cada tiempo.

La Sinfonía de Dios interpretará en este tiempo la parte culminante del Programa Divino; así que tenemos que estar bien afinados: todos haciendo la misma cosa en cada señal que el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, nos da, con los tonos correspondientes para la materialización, la interpretación del Programa Divino correspondiente a

es interpretar: materializar, traerlo a vida, lo que estaba allí escrito en la Palabra prometida para el tiempo de la Venida del Mesías.

Así ha sido de edad en edad, y así es también para nuestro tiempo en la Edad de la Piedra Angular.

Así como Dios interpretó por medio de Su Espíritu a través de Jesús lo que estaba prometido para aquel tiempo, hasta llevar a cabo la Obra de Redención en la Cruz y resucitar, estar con Sus discípulos por cuarenta días apareciendo en diferentes ocasiones (sobre todo, los días domingo); y después ascender al Cielo y sentarse en el Trono de Dios, a la diestra de Dios; todo eso estaba en la hoja musical correspondiente al tiempo de la Primera Venida de Cristo.

Y todo lo que está escrito, prometido, en las promesas divinas para nuestro tiempo, también tiene que ser cumplido. Y nosotros como músicos de la Sinfónica de Dios tocaremos en conjunto, interpretaremos en conjunto, la pieza musical de nuestro tiempo. Ya hemos empezado, porque todo tiene un comienzo y tiene un fin.

Me alegra mucho ver personas, no de la primera edad interpretando la primera edad o segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta o séptima edad... aunque nos vamos a poner contentos cuando los veamos resucitados; pero ahora nos toca la interpretación de la pieza musical de lo que está prometido para este tiempo final: la vivificación, traer a vida, a cumplimiento, el Director con la Varita en la mano, el Espíritu Santo, Cristo, el Ángel del Pacto, a través de Su Iglesia interpretando la pieza musical de nuestro tiempo; donde hay personajes, donde hay edificios, donde hay un Mensaje... Esa es la pieza musical correspondiente a nuestro tiempo; y no vamos a fallar.

las etapas, las cosas que sucederían si eran rebeldes y se inclinaban a la idolatría, los juicios que les vendrían, las calamidades; pero también las bendiciones, si permanecían en la Palabra de Dios para aquella dispensación. O sea que hay bendición y maldición.

Hay Árbol de la Vida y árbol de ciencia del bien y del mal. El de la Vida produce Vida, trae bendición; el de ciencia del bien y del mal es el árbol de la muerte, que produce muerte: muerte espiritual y muerte física también, y trae la segunda muerte para las personas también.

Ahora, ¿por qué la música es establecida en el campo espiritual de los pueblos y de los individuos?

Por medio de la música se entra directamente del cuerpo, de los sentidos del cuerpo, al alma, al libre albedrío, para el ser humano escoger: escoger entre lo bueno y lo malo, entre el bien y el mal; porque tiene libre albedrío el ser humano, así como Dios tiene libre albedrío; porque Dios creó al ser humano a Su imagen y semejanza, y por consiguiente tiene libre albedrío; pero Dios dice: “Escoge la vida, para que vivas tú y tu descendencia.” [Deuteronomio 30:19]

Dios es tan bueno que le recomienda al ser humano que escoja la vida para que viva eternamente. Se lo recomendó también a Adán; y Adán siendo el mensajero para aquella primera Dispensación de la Inocencia, se lo comunicó a su esposa Eva; y tenían allí el Árbol de la Vida, que era el Ángel del Pacto, era Dios, era Cristo, el cual le aparecía y le hablaba a Adán en diferentes ocasiones.

Todos los días tenía comunión con el ser humano; o sea que estaba siendo educado en todo el Programa Divino, y él luego le comunicaba a Eva la enseñanza que Dios le daba a él.

Es importante conocer el poder de la enseñanza, de la educación; porque Dios educó a Adán desde el principio, desde el comienzo, para que le sirviera y viviera eternamente, y que se lo comunicara a su esposa; y luego cuando tuvieran hijos, lo comunicarían a sus hijos. Así ha sido siempre la recomendación de Dios para el ser humano.

Ahora, Dios se refleja y refleja Su Programa en el sol, la luna y las estrellas, o sea, en toda la creación que uno ve en las noches (y en las que no ve, porque todavía la vista humana no llega hasta allá). Y hay sistemas solares, galaxias. Los sistemas solares pertenecen a galaxias, y hay muchas galaxias, millones de galaxias. O sea que estamos comenzando aquí en la Tierra la familia humana, la raza humana, pero que llegará más adelante a pasar a esas galaxias. Y no sabemos cómo será, pero lo importante es saber en qué tiempo estamos viviendo en la hoja musical de la Sinfónica de Dios que está interpretando en este tiempo final como interpretó en otras edades y dispensaciones.

Si una persona va a un concierto en donde anunciaron una sinfónica importante, o la de su país, y no tiene una hoja que le diga cuál pieza van a interpretar (número uno: tal pieza, número dos: tal pieza, número tres: tal pieza), la persona escucharía y no sabe ni lo que está escuchando, a menos que sea un experto en la música de orquestas sinfónicas.

Y hay una letra también que escriben en piezas sinfónicas o de sinfónicas que interpretan esas obras maravillosas. Hay que tener oídos para oír y entender. Por eso no toda persona va a una presentación de una orquesta sinfónica en su país o en otro país. Y si va, no entiende nada...; y lo más seguro, va a querer ya irse o estar yendo

Ya hemos cubierto bastante bien claro nuestro tema de estudio bíblico, nuestro estudio bíblico de esta ocasión: **“LA SINFÓNICA DE DIOS”**, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, a través de la cual Cristo, Dios por medio de Cristo ha estado interpretando la obra musical correspondiente a cada etapa de Su Iglesia.

Recordemos que la música, al igual que nuestras palabras, son vibraciones. Y la música mala es una mala vibración, una mala vibra, como dicen en algunos países: “Tiene mala vibra”. Y la música buena: la de Dios, es de beneficio para el ser humano.

Por lo tanto, tenemos que entender que por medio de la música de Dios, en aquellos tiempos de Adán hasta Jesús, y después también, se transmitía muchas veces la Palabra de Dios en forma cantada, en forma de poesía y también de cánticos; y todavía en las sinagogas, en muchas leen la Biblia, la Palabra, la Torah en forma cantada; y también Dios le ordenó a Moisés que hiciera un cántico y se lo enseñara al pueblo para que siempre lo cantaran y recordaran su contenido.

Y en la Biblia nos habla también de un Nuevo Cántico. Y en el Nuevo Cántico, cuando leemos lo que dice el Nuevo Cántico, encontramos que lo que dice es - lo que habla es la Palabra de Dios.

Por lo tanto, la Palabra de Dios como un Nuevo Cántico para cada edad, es interpretado por la Sinfónica de Dios, Su Iglesia; así como Dios interpretó por medio de Moisés el Cántico correspondiente, la Obra correspondiente a aquel tiempo, por cada mensajero de cada edad de la Iglesia hebrea bajo la Ley; también por medio de Jesucristo interpretó todo el Programa Divino; todo lo que estaba escrito en la hoja musical para Su tiempo lo cumplió. Eso

el año del jubileo. Todo eso reflejando el Programa de Dios que Él materializaría e interpretaría en Su Iglesia y con Su Iglesia, dirigida por el Director con la Varita en la mano, que daría las señales para cada pieza musical que tenía que ser interpretada por la Sinfónica de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo.

Cristo, sabemos que es el Ángel del Pacto.

Ahora, en los animales también Dios se reflejó: en el águila, Dios se representa como águila; en el león también se representa, como León de la tribu de Judá; en el Cordero, se representa como el Sacrificio de Expiación, el Sacrificio para la preservación de la vida de los primogénitos que están escritos en el Cielo, así como fue preservada la vida de los hebreos primogénitos allá en Egipto, el día o la noche que entró la muerte sobre los primogénitos egipcios.

Se representa también en el macho cabrío, en los dos machos cabríos, uno por Jehová y el otro por Azazel. Los dos representan a Cristo: el que es cogido por Jehová, muriendo para la reconciliación del pueblo de Dios con Dios; y el otro macho cabrío representa a Cristo llevando nuestros pecados allá al infierno, a donde corresponden, dejándolos sobre el que los ocasionó: el diablo, que fue el originador del pecado. Por lo tanto, todo regresa a su origen.

Es como la tinta que se le pega a la ropa de una persona, y con cloro que aplica en la mancha, desaparece. Así pasa con la Sangre de Cristo: desaparece la mancha del pecado de las personas. ¿A dónde se fue? Se fue a su origen. Y así el pecado se va a su origen, al diablo, que es el que lo originó. Tan sencillo como eso.

Ahora, Dios en Su Programa se refleja en toda Su Creación.

al baño cada vez y a ir a comprar cosas para comer, porque no está entendiendo nada.

Es que tiene que saber qué es lo que va a presentar esa orquesta sinfónica, cuáles son las piezas que interpretará, las obras que interpretará, y estar atentos cuando hagan el anuncio de las obras que presentarán. Y si reparten una hoja suelta con el programa, tenerlo, para no estar perdido en medio de tan importante obra, tan importante evento como la presentación de una orquesta sinfónica en su país; o si visita otro país y está una presentación, así saber lo que está escuchando; si no, solamente escuchó ruidos, no entendió nada de lo que estuvo escuchando; por lo tanto, no le llegó al alma.

Recuerde que la música entra directamente al alma, no la razonan las personas. Algunas veces ni saben la letra de lo que están escuchando. Y sobre todo cuando está pervertida la música, la gente no saben ni lo que están escuchando. Algunas veces siguen el ritmo y tararean porque no saben la letra y les gusta; y eso está entrando al alma de la persona —ya sea en forma de música o música con letra—, entra al alma, al corazón; y de ahí sale al espíritu de la persona; y del espíritu de la persona sale al cuerpo a través de los sentidos del cuerpo, para materializar lo que escuchó.

Por eso es importante saber lo que escuchan y ven nuestros hijos, porque se va a materializar lo que escuchan y ven. Por eso cuando los enviamos a la escuela, lo que ven y escuchan a la maestra o al maestro, eso es lo que va a grabarse en ellos. Por eso aprenden; porque el ser humano al tener alma, tiene el privilegio para aprender educando el espíritu.

El espíritu se educa; y por eso enviamos a los niños

y a los jóvenes a las escuelas y universidades, para ser educados en las diferentes materias, para que se hagan profesionales.

En toda generación pasada hubo música, y por consiguiente, con un significado en esa música. La música comenzó en el Cielo; fue una bendición de Dios para toda la Creación, y continúa en el Cielo. Por eso los ángeles tienen instrumentos (allá comenzaron también los instrumentos), tienen instrumentos para interpretar diferentes músicas; y podemos ver que hablan de lo que Dios hizo, de lo que Dios hará y de lo que Dios está haciendo, sobre todo.

Si leemos en el libro de Apocalipsis, ustedes verán que ángeles y también los creyentes en Cristo que han partido, también interpretan piezas musicales que hablan de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a cada tiempo.

Por supuesto, la música de Dios tiene que hablar de Dios; no va a hablar de otra cosa, sino del Programa de Dios. Y puede hablar de las luchas, de los problemas que ha habido, que hay y que habrá - que hubo, que hay y que habrá en medio de la raza humana, y las situaciones a las cuales se enfrentará Dios y Su Programa en favor de la raza humana.

¿Por qué es importante conocer lo que representa el sol, la luna y las estrellas? ¿Y por qué se refleja Dios y Su Programa en ellas? Porque Dios las creó. Cuando Dios creó cada cosa, Dios vio que era bueno.

El Programa de Dios se repite en cada parte de la Creación de Dios; por eso el sol representa a Cristo, a Dios, que recorre del Este hasta el Oeste; porque Cristo recorría de la tierra de Israel, del Medio Oriente, del Este hasta el Oeste, el Occidente, en Su Programa correspondiente a

recibió la revelación en la hoja musical que le tocó, de una Gran Carpa Catedral siendo construida. Eso sería para el fin del tiempo.

Al reverendo William Branham le dejó ver, le mostró la visión. Él trató de tomarla y cumplirla, pero no le fue posible porque no era para su tiempo la interpretación de esa pieza musical, para ser interpretada, realizada por la Iglesia del Señor Jesucristo bajo la dirección del Director con la Varita en la mano, con la Palabra.

El Director es Cristo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo en Su manifestación final. Así que en algún tiempo el Ángel del Pacto, el Director, el Compositor, daría la orden a la Sinfónica de Dios para interpretar esa pieza musical.

Recuerden que en un evento, en un concierto sinfónico, encontramos que no es solamente una pieza la que interpreta la banda o la sinfónica; interpreta unas cuantas piezas. Y así es en el Programa Divino con la Sinfónica de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo, de edad en edad, con el mismo Director, para ese evento de la Dispensación de la Gracia, desde los tiempos pasados hasta nuestro tiempo.

En muchas otras cosas Dios reflejó Su Programa. Lo reflejó en las matemáticas... Por eso encontramos primera edad, segunda edad, tercera, cuarta, quinta, sexta, séptima, y la Edad de Piedra Angular; lo cual fue mostrado también en las fiestas hebreas: luego de las siete fiestas hebreas viene el año del jubileo; fiestas que efectuaban durante el año, y después eran magnificadas en fiestas también, en años... primero en días, y después días del mes, y después en años, de un ciclo de cincuenta años.

Las siete fiestas en un ciclo de cuarenta y nueve años, cada siete años un año sabático; y después el año cincuenta,

Es importante saber dónde estamos, en qué etapa del Programa Divino de la Iglesia estamos viviendo, para saber cuál es la hoja musical que tenemos que interpretar para este tiempo final.

Si Noé no sabía cuál era su tiempo, no sabía que en la hoja musical... ni podía recibir la revelación de Dios para interpretar la hoja musical de su tiempo (que era la construcción del arca); nunca la hubiera construido si no sabía cuál era la hoja musical que tenía que interpretar, materializar en ese tiempo, para la salvación y preservación de él y su familia. Así también para el tiempo final.

Encontramos que en la hoja musical para nuestro tiempo están las promesas hechas por Dios, que Él va a cumplir, a materializar en este tiempo final. Y por eso es que a través de Su Iglesia, en la edad correspondiente en la cual vive cada persona, Dios por medio del Director, con la Varita en la mano, la Palabra, el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, hace las señales... Y recuerden que todo se ve como simbólico, porque usted ve que mueve la varita y cambia el sonido de la orquesta; pero así interpreta la obra musical del tiempo en que está esa orquesta actuando. Y así es la Iglesia del Señor Jesucristo, como la Orquesta, la Sinfónica de Dios, de edad en edad.

De acuerdo a la hoja musical para cada tiempo es que el Espíritu Santo dará la señal, dará a conocer cuál es la hoja musical de su tiempo, la cual escribió el Compositor, que es Dios.

Si el primer ángel mensajero hubiera visto que en su hoja musical decía que tenía que construir una Gran Carpa Catedral, era fácil para San Pablo, porque él era constructor de carpas o casas de campaña, juntamente con otro de sus compañeros que trabajaba en la Obra del Señor; pero él no

la Dispensación de la Gracia. En ese recorrido cubriría las siete etapas de la Iglesia, y luego la etapa de Piedra Angular; la Edad de Piedra Angular, que es la edad que representa el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo.

En la luna se reflejó, o Dios reflejó la Iglesia del Pacto Antiguo, Israel, el pueblo hebreo; y reflejó, por consiguiente, la Iglesia del Nuevo Pacto, la Iglesia del Señor Jesucristo, en la luna.

Luego, en las estrellas reflejó la descendencia de Abraham. Por eso le dice en Génesis, capítulo 15, versos 5 al 17, Dios le dice a Abraham: “Mira las estrellas, si las puedes contar.” De seguro era una noche estrellada en la que Dios le dijo a Abraham: “Mira las estrellas, si las puedes contar; y cuéntalas, si las puedes contar.”

Todavía los científicos con sus telescopios no han podido contarlas. Pueden decir: “Tantos billones, hasta aquí.” Y luego vienen otros telescopios más potentes y con otros científicos, y dicen: “Encontramos más.” Y después dicen: “Hasta aquí, pues tenemos ya cierta cantidad.” Pero hay más.

¿Será que las que están en forma invisible en otra dimensión se están materializando? Dejemos eso para otra ocasión, pues con las que hay ya materializadas nos tocará un buen tiempo el trabajo que se va a llevar a cabo en esas galaxias con sus sistemas solares.

¿Pero tendremos tiempo después del Milenio? Solamente vamos a tener una eternidad; y la eternidad no tiene fin. Así que dejamos esas cosas pendientes, las tocaremos siempre a la ligera, porque lo más importante es el momento; pero las tocamos para que sepan cuál es la herencia de Cristo, y sepamos que somos coherederos

con Él. A todo lo que Cristo es heredero, somos también herederos con Él.

Por lo tanto, las cosas cada día están mejores en el Programa Divino, en el Reino de Dios, al cual hemos sido trasladados por medio del nuevo nacimiento, del Agua y del Espíritu.

También tenemos... Les dije que el sol... La luna representa a la Iglesia del Antiguo Testamento y también la Iglesia del Nuevo Testamento, que está compuesta por los creyentes en Cristo; y el sol representa al Mesías, a Cristo, al Ángel del Pacto, el cual se hizo carne y habitó en medio de la raza humana.

Por eso en Malaquías, capítulo 4, verso 2, dice: “A los que temen mi Nombre nacerá el Sol de Justicia, y en Sus Alas traerá salvación.” El Sol de Justicia es Cristo; por lo cual Él mismo dijo en San Juan, capítulo 8, verso 12: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida.”

Hay solo dos reinos: el Reino de Dios, en el cual Cristo está sentado a la diestra de Dios en el Trono celestial; y el reino de las tinieblas, del cual habla el libro del Apocalipsis que ese reino está en la Tierra, y que ese trono está en la Tierra, de lo cual no hablaremos por ahora.

También, Dios y Su Programa, Israel y también Su Iglesia, están representados en rocas. Cristo es la roca de nuestra salvación. Cristo está representado en la roca que hirió Moisés en Horeb y dio agua para el pueblo; y eso es lo que sucedió: Cristo fue herido en la Cruz del Calvario y dio el Agua del Espíritu Santo el Día de Pentecostés. También salió agua y sangre del costado desde el corazón de Cristo.

La segunda roca, en Cades Barnea, representa a Cristo

hablar... Dios dijo: “Tú le hablarás a Aarón, y él hablará lo que tú le digas.” O sea, la revelación... Porque Moisés tenía problemas para hablar, y entonces la revelación la pasaba a Aarón a petición de Moisés; porque pidió un ayudante, el cual le dio problemas también.

Y Dios le dice: “Tú serás en lugar de Dios (le dice a Moisés), y él será en lugar de profeta para ti”, porque la revelación estaba en Moisés. Y ahora Moisés tenía uno que hablara por él, un profeta. Aarón era profeta para Moisés; no para Dios, para Moisés; pero el profeta de Dios era Moisés, el profeta dispensacional; su ayudante era Aarón.

En las matemáticas también Dios se refleja, por eso hay diferentes edades. Y la edad nuestra es la Edad de la Piedra Angular.

En las fiestas hebreas, cada siete años, el año séptimo era año sabático; así por cuarenta y nueve años siempre el año séptimo era año sabático. No era año de trabajo, sino que tenían que comer de lo que habían cosechado y guardado; era un año para servir a Dios.

Por eso vienen los despertamientos espirituales, de edad en edad, en cierto tiempo, y después desaparecen; hay un lapso de tiempo de tranquilidad, y después surge otro despertamiento espiritual, otra edad con otro mensajero.

Pero en el año cuarenta y nueve —que es de reposo, sabático—, después de ese año de reposo, de servir a Dios, encontramos que viene el año cincuenta, que es de fiesta también.

El año cuarenta y nueve representa la séptima edad de la Iglesia o Edad Pentecostal, y el año cincuenta representa la Edad de Piedra Angular. Tan sencillo como eso. Y vemos que esto ha estado cumpliéndose del Este hasta el Oeste.

adelante, dice:

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?”

Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.”

Es importante entender que somos templo de Dios, y es importante saber todo lo relacionado al Templo de Dios, lo cual fue reflejado en el tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón.

El Atrio corresponde en su cumplimiento al territorio de Israel, al Medio Oriente; y el Lugar Santo corresponde a las edades de la Iglesia, desde Asia Menor con San Pablo; Europa con cinco edades de la Iglesia, más la de San Pablo: seis; y pasa a Norteamérica para cumplir la séptima etapa de Su Iglesia. Y de ahí tiene que estar en algún sitio para cumplir la etapa del Lugar Santísimo de Su Templo espiritual; y tiene que ser en el Oeste también, porque el Templo estaba con el Lugar Santísimo en el Oeste.

Del Oeste del tabernáculo que construyó Moisés y del Oeste que construyó el rey Salomón, le hablaba Dios al pueblo, revelándole a Moisés lo que tenía que saber y lo que tenía que decirle al pueblo hebreo. De ahí se declaraba Dios a Moisés, se revelaba, y luego Moisés pasaba la revelación de la Palabra al pueblo. Una revelación directa de Dios a través de Su velo de carne: Moisés.

Por eso Dios se enojó mucho cuando Aarón y Miriam (o María, la hermana de Moisés) dijeron: “¿No ha hablado también Dios por nosotros?” No, no había hablado Dios por medio de ellos, porque Dios habló por medio de Moisés. Y Moisés al decirle a Aarón lo que tenía que

en Su Segunda Venida, el cual no podía ser herido porque ya Él fue herido y Él moriría, sería herido, una sola vez. Por eso para el Día Postrero en la Venida de Cristo, la Segunda Venida de Cristo con Sus Ángeles, los que hieran a Cristo, el Ángel del Pacto, en Su manifestación final, hablando mal, blasfemándolo y todo esto, y blasfemando Su Programa: no entrarán a la tierra prometida de la transformación, a la tierra prometida del nuevo cuerpo, y al Reino de Dios físicamente en cuerpos glorificados, y a la Cena de las Bodas del Cordero; y tampoco al Reino Milenial de Cristo, que es la tierra prometida como Reino material.

Y si Cristo es la Roca, y somos coiguales con Él y coherederos con Él, también nosotros somos piedras vivas, rocas. (Primera de Pedro, capítulo 2, verso 4 al 10).

También Cristo dijo que “Dios puede hacer hijos de Abraham aun de estas piedras”, hablando de personas, representándolas en piedras. [San Mateo 3:9]

Si Cristo es una Piedra viva, la Piedra no cortada del Ángulo, la Piedra cortada de la roca, del Reino de Dios; y Cristo es la Piedra cortada no de mano humana, que vendrá en Su Segunda Venida, en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, de la estatua que vio el rey Nabucodonosor, la cual representa el reino de los gentiles... Él viene a Su Iglesia, que lo está esperando, viene a juntarse con las otras piedras vivas, que son los miembros de Su Iglesia. Son piedras vivas porque tienen vida eterna, comieron del Árbol de la Vida y tienen vida eterna en el Reino de Cristo.

La Iglesia está construida como un Templo espiritual, representado en el templo que construyó Salomón y el templo que construyó Moisés, o tabernáculo que construyó Moisés. Por eso la muerte de Cristo fue en el Este, que

corresponde al Atrio; y luego las diferentes etapas de la Iglesia, la etapa de los apóstoles, fue en Israel; pero luego llegó San Pablo en Asia Menor y comenzó allí la primera edad de la Iglesia entre los gentiles, que corresponde al Lugar Santo del Templo espiritual de la Iglesia del Señor Jesucristo, representado en el lugar santo del templo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón.

Así como el templo que construyó Salomón y el que construyó Moisés comienza con el atrio, y en el atrio eran hechos los sacrificios; el Sacrificio de Cristo en la Cruz fue en el Atrio, allá en la tierra de Israel, que viene a ser el Atrio, donde el Sacrificio tenía que ser efectuado para luego pasar al Lugar Santo en Asia Menor (esto es en la construcción del Templo espiritual de Cristo).

Y luego llega hasta el Oeste, porque en el templo que construyó Salomón y el tabernáculo que construyó Moisés, el lugar santo estaba en el Oeste. Y era de oro puro su cubierta, por dentro y por fuera; hecho de madera, pero cubierto con oro, láminas de oro por dentro y por fuera. Y ahí estaba el arca del pacto, que era de madera también, cubierta de oro por dentro y por fuera; y la tapa del arca del pacto, que es conocida como el propiciatorio, con dos querubines de oro, uno a cada lado mirando hacia el centro del arca del pacto; porque dentro están las tablas de la Ley, están ahí, el Pacto - las tablas del Pacto están ahí; por lo tanto, están guardando, protegiendo el Pacto que está contenido dentro del arca del pacto en esas tablas de piedra.

Y en el templo que hizo Salomón fueron colocados adicionalmente, fueron en adición colocados dos querubines de madera de olivo cubiertos de oro, dos

querubines gigantes; los cuales cada uno extendía una de sus alas hasta el centro; estaban *así* al lado ellos, con sus dos alas extendidas; una llegaba al centro y la otra llegaba a la pared; y así el otro también: con sus alas extendidas, una llegaba y tocaba la punta de *este* querubín, el ala, la punta del ala de *este* querubín, y la otra ala llegaba hasta la pared. Dos querubines de madera de olivo, cubiertos de oro.

Hay Dos Olivos. Son de madera de olivo esos querubines cubiertos de oro, lo cual es tipo y figura de los Dos Olivos de Zacarías, capítulo 4, verso 1 al 11; y verso 11 al 14; y Apocalipsis, capítulo 11, versos 1 al 11.

Todo lo que está en el tabernáculo que construyó Moisés y luego en el templo que construyó Salomón, es el tipo y figura, la sombra, el modelo del Templo espiritual de Cristo, que es Su Iglesia. Por lo tanto, ahí encontraremos el tipo y figura de lo que habrá en la Iglesia del Señor Jesucristo. Tan sencillo como eso.

Cada etapa de la Iglesia tiene su hoja musical que tiene que interpretar bajo la dirección del Director, el cual cumple con lo que escribió el Compositor, que es Dios. Y cuando vemos al director con la varita en la mano... El Director es el Espíritu Santo en Su manifestación en cada mensajero de cada edad, dando la señal con la vara de la Palabra para la pieza que tienen que tocar, interpretar; y cada paso de la pieza musical: las subidas, las bajadas, los tonos, todo, el Director lo conoce. Dios los pasa al Director. Dios el Padre los pasa al Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, que es Cristo en y como Espíritu, cuerpo angelical, llamado el Ángel del Pacto.

Ahora, hemos visto lo del Templo. San Pablo dice en el capítulo 3 de Primera de Corintios... versos 16 en